[MS-0057-009.001.001]

CITY OF SAN DIEGO

C·R· BLURB

MODEL CITIES PROGRAM

COMMUNITY RELATIONS DEPARTMENT, 1340 "E" ST., SAN DIEGO, CALIF. 92101 – TEL. 239-9341

Volume I Number 6 Date December 15, 1972

THE SAN DIEGO MODEL NEIGHBORHOOD COMMUNITY RELATIONS BOARD (CRB) PERIODIC REPORT TO THE PEOPLE FOR IMMEDIATE DISSEMINATION VIA ALL INFORMATION MEDIA.

By Curtis W. Long

(TRADUCCION EN ESPAÑOL AL DORSO)

COMMUNITY RELATIONS BOARD REACTS TO SHERIFF DUFFY'S RESPONSE

Mrs. Ardelia McClure, Chairperson of the CRB, received a letter from Sheriff John F. Duffy, dated December 6, 1972, in answer to one she had sent to him on November 20, 1972. Mrs. McClure's letter relayed to the Sheriff the feelings of the minority community regarding his department's memorandum of September 15, 1972, directed to all taxicab drivers and requesting them to report passengers they "feel may be in this country illegally". This determination is to be based on "mannerisms and dress". She also requested clarification of certain specific portions of the memo.

Sheriff Duffy's reply attempted to explain what the actual intent was in issuing the memo, stating the reason it did not indicate it was directed at flat-rating cab drivers--and not at illegal aliens themselves--was because the memo was requested by the cab companies, with whom these matters had been previously discussed. He refused to rescind the memo, while at the same time apologizing for its "unfortunate wording".

At the CRB monthly meeting of December 13, 1972, this whole question was taken up by the board. During the one-and-a-half-hour discussion it was brought out that the implementation of the Sheriff's memo would impose unfair intimidation of citizens and legal aliens of Latin appearance. This, it was pointed out, could take the form of taxi operators passing up such persons to avoid having to make a determination of their legal immigration status or run the risk of receiving stiff penalties the memo said could be invoked for neglecting to do so. There is also, it was brought out, the possibility of having people unfairly and unnecessarily detained by over-zealous, untrained cabbies.

Non-Latin members of the board expressed dismay at what appeared to be yet another encroachment upon the constitutional rights of a minority group. They voiced their opinions that this is merely another example of the insensitivity of certain institutions toward the people they are sworn to serve.

The board's legal representative at first indicated that it was difficult to quarrel with the memo; however, after further reflection admitted a change of mind, pointing out that the Sheriff's memo went beyond the requirement of law by suggesting that cab drivers use their intuition in deciding whom they should report.

Herman Baca of the Mexican-American Political Association was present and made a presentation to the board. He branded the Sheriff's reply to the board a "smokescreen", and stated adamantly that the Mexican-American community would accept nothing less than a complete retraction of the offending memorandum and a public apology for the consternation it has caused. Mr. Baca traced a history of past and present unjust laws and regulation which daily affect the lives of hundreds of thousands of Mexican-Americans, including the one-sided Immigration check-point at San Onofre. He stated that there are ways other than physical of injuring people, pointing out that the Sheriff's memo was a perfect example of how damage can be done to an ethnic pysche which has already been battered to the breaking point. He passionately reiterated that the Sheriff could go a long way toward helping to heal that psyche by undoing the offenses produced by his memorandum. Mr. Baca received a warm round of applause by the board and other community members.

After further discussion by the board and its consideration of comments by others present, a vote was taken and--with only one "nay"--it was decided to urge Sheriff Duffy to rescind his memorandum of September 15, 1972, directed to all taxicab drivers.

Another vote--this time unanimous--resulted in a board decision to request Sheriff Duffy to consider his position as an elected official representing the entire ethnic minority community, including 250,000 Mexican Americans; that the matter of an apology is a personal matter, however, the minority community has obviously been greatly upset by the September 15, 1972 memorandum, and an apology to the Mexican-American community could certainly rectify the situation.

Traduccion de Curtis W. Long

LA COMISION DE RELACIONES DE LA COMUNIDAD (CRB) CONSIDERA LA RESPUESTA DEL SHERIFF DUFFY

La Sra. Ardelia McClure, presidenta de la CRB, tuvo una carta del Sheriff John F. Duffy, fechada el 6 de diciembre de 1972, en contestación a la de ella del 20 de noviembre de 1972. En su carta, la Sra. McClure transmitió al Sheriff los sentimientos de la comunidad étnica en relación con el memorándum de su departamento del 15 de septiembre de 1972 dirigido a los choferes de taxis y pidiendo que estos denunciaran a los pasajeros que en su opinion personal consideran a dichos pasajeros como ilegales en este pais. Semejante determinación se basaria en sus facciones y la manera de vestirse de sus pasajeros. La Sra. McClure pidió también una clarificación de ciertas partes específicas del memorándum.

La respuesta del Sheriff Duffy intentó explicar lo que fue el verdadero propósito en preparar el memo, diciendo que no mencionó el hecho de que fue dirigido a los taxistas que cobran sin el beneficio del taxímetro--y no a los inmigrados ilegales--porque lo pidieron los dueños de taxis, con los cuales estos asuntos ya hubieron sido tratados. Rehusa rescindir el memo, y al mismo tiempo pide perdón por la "desafortunada utilización de palabras" en el.

En su sesión ordinaria del 13 de diciembre de 1972, la CRB tomó bajo consideración todo lo relacionado con la cuestión del memorándum. Durante una hora y media de examinar el tema, fue revelado que el poner en efecto del memorándum del Sheriff impondría una injusta intimidacion de ciudadanos e inmigrados legales de facciones latinas. Fue señalado que esto podría causar que los taxistas no acepten a semejantes personas para evitar el tener que juzgar el estado legal de un posible inmigrado o correr el riesgo de sufrir las severas penalidades indicadas en el memorándum. Fue mencionado tambien que existe la verdadera posibilidad de la injusta detención de personas por choferes de taxis con sobras de energías y falta de preparación.

Miembros de la comisión no latinos expresaron su asombro por lo que parece ser todavía otra intrusión sobre los derechos constitucionales de una minoría étnica. Dijeron su parecer de que esto es sencillamente otro ejemplo de la falta de sensitividad de ciertas instituciones hacia el pueblo al cual estan obligados a servir.

El representante legal de la comisión desde un principio indicaba su dificultad en oponer el memo; no obstante, después de pensarlo más admitió su cambio de parecer, señalando que el memo del Sheriff sobrepasó los requerimientos de la ley en sugerir que los taxistas utilicen su intuición en decidir a quienes deberían denunciar.

Herman Baca de la Asociación Política Mexicoamericana estuvo presente e hizo una presentación a la comisión. Acusó la respuesta del Sheriff de no ser más que una "pantalla de humo", y dijo firmemente que la comunidad mexicoamericana no aceptaría nada menos que la completa renuncia del memorándum ofensivo y una admisión pública de su error. El Sr. Baca trazó la pasada y presente historia de injustas leyes y reglamentos que a diario afectan las vidas de cientos de miles de Mexicoamericanos, inclusive la desnivelada parada de la inmigración en San Onofre. Dijo que hay maneras fuera de lo físico de herir a la gente, señalando que el memo del Sheriff es un perfecto ejemplo de como se puede hacerle daño a una mente colectiva que, bien golpeada, ya llegó al borde de no resistir más. Con mucha pasión reiteró que el Sheriff podría ayudar mucho en aliviar ese daño por retirar su ofensivo memorándum. El Sr. Baca recibió los calidos aplausos de la comisión y otros de la comunidad.

Después de más discusión por la comisión y su consideración de comentarios de otras personas presentes, tomaron el voto y--con sólo una excepción--decidieron sugerir al Sheriff Duffy que rescindiese su memorándum del 15 de septiembre de 1972,dirigido a todos los choferes de taxis.

Otro voto--esta vez unánime--resultó en una decisión de la comisión de pedirle al Sheriff Duffy a que considerara su posición como un oficial electo que representa a la entera comunidad étnica, incluyendo a 250,000 de Mexicoamericanos; que el asunto de pedir perdón es cosa personal, sin embargo, la comunidad étnica obviamente ha sido muy trastornada por el memorándum del 15 de septiembre de 1972, y una declaración pública a la comunidad mexicoamericana ciertamente haría mucho por mejorar la situación.